

La Salvación De Dios A Través De La Biblia

Con el más sincero deseo de que Dios le abra el entendimiento le presento este tratado, esperando que Dios mueva su corazón a inquirir con más profundidad y diligencia el camino que le puede llevar a la vida eterna.

No somos perfectos. Ni tampoco podemos guardar la ley de Dios. Todos hemos pecado quebrantando Su ley. En el libro de los **Romanos, 3:23**, Dios nos dice: “por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios.” **Eclesiastés 7:20** dice: “Ciertamente no hay hombre justo en la tierra, que haga el bien y nunca peque” **1ra de Juan 3:4**: “Todo aquel que comete pecado, infringe también la ley; pues el pecado es infracción de la ley.”

Estamos bajo el juicio de Dios, y ese juicio incluye el lago eterno de fuego. “Porque la paga del pecado es muerte...” **[Romanos 6:23]** Leemos en **Apocalipsis 20:12-15**. – “Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios; y los libros fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros según sus obras. Y el mar entregó los muertos que había en él; y la muerte y el hades entregaron los muertos que había en ellos; y fueron juzgados cada uno según sus obras. Y la muerte y el hades fueron lanzados al lago de fuego. Esta es la muerte segunda. Y el que no se halló escrito en el libro de la vida fue lanzado al lado de fuego”.

Isaías 66:24 nos declara: “Y saldrán, y verán los cadáveres de los hombres que se revelaron contra mí; porque su gusano nunca morirá, ni su fuego se apagará, y serán abominables a todo hombre.” En **2da de Tesalonicenses 1:9**,

de eterna perdición, excluidos de la presencia del juicio del Señor y de la gloria de su poder...” Por medio de **Daniel 12:2** Dios nos dice: “Y muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados, unos para vida eterna, y otros para vergüenza y confusión perpetua.”

Sólo Jesucristo puede darme la vida que me salvará de la muerte eterna.

Juan 3:36 dice: – “El que cree en el hijo tiene vida eterna; pero el que rehúsa creer en el hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él”. Leemos en **1ra de Juan 5:12**: “El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida.”

La fe de Cristo salva a la persona de la muerte eterna y el juicio de Dios. **Gálatas 2:16,20**: “...sabiendo que el hombre no es justificado por las obras de la ley, sino por la fe de Jesucristo, nosotros también hemos creído en Jesucristo, para ser justificados por la fe de Cristo y no por las obras de la ley, por cuanto por las obras de la ley nadie será justificado.”

Es la obra de Dios que uno crea para salvación. **Juan 6:29**: “Respondió Jesús y les dijo: Esta es la obra de Dios, que creáis en el que él ha enviado.”

Dios envió a Su Hijo, el Señor Jesucristo “En esto se mostró el amor de Dios para con nosotros, en que Dios envió a su Hijo unigénito al mundo, para que vivamos por él.” **[1ra de Juan 4:9]** En **Juan 3:16**: “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.”

La salvación es a través de Cristo únicamente. **Hebreos 9:14,15** dice: “...¿cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará vuestras conciencias de obras muertas para que sirváis al Dios vivo?”

Juan 1:12,13 “Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios; los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios.”

No existe otra manera ni otro camino: **Juan 14:6**: “Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.”

Sólo Cristo puede salvar al pecador. El pecador no puede salvarse a sí mismo. **Hebreos 7:25**: “por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos.” **Juan 6:44**:

“Ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no le trajere; y yo le resucitaré en el día postrero.” **Proverbios 20:9**: ¿Quién podrá decir: Yo he limpiado mi corazón, limpio estoy de mi pecado?” **Romanos 8:7**: “Por cuanto los designios de la carne son enemistad contra Dios; porque no se sujetan a la ley de Dios, ni tampoco pueden; y los que viven según la carne no pueden agradar a Dios.” **Juan 8:34-36**: “Jesús les respondió: De cierto, de cierto os digo, que todo aquel que hace pecado, esclavo es del pecado.” **Hechos 4:12**: “Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos.” Nuestras obras no son buenas a los ojos de Dios, las mismas están manchadas por el pecado. **Isaías 64:6,7**: “Si bien todos nosotros somos como suciedad, y todas nuestras justicias como trapo de inmundicia; y caímos todos nosotros como la hoja, y nuestras maldades nos llevaron como viento.” **Santiago 2:10**: “Porque cualquiera que guardare toda la ley, pero ofendiere en un punto, se hace culpable de todos.” **Efesios 2:8,9**: “Porque por gracias sois salvos, por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe.”

Si no podemos hacer buenas obras para arreglar nuestra relación con Dios, ¿cómo podremos estar bien con Él y ser perdonados de nuestros pecados? **Isaías 66:2b**: “...pero miraré a aquél que es pobre y humilde de espíritu, y que tiembla a mi palabra.” **Salmos 51:17**: “Los sacrificios de Dios son el espíritu quebrantado; al corazón contrito y humillado no despreciarás tu, oh Dios.” **Santiago 4:6b**: “Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes.” **Lucas 18:18-27**: “Un hombre principal le preguntó diciendo: Maestro bueno, ¿qué haré para heredar la vida eternal? Jesús le dijo: ¿Por qué me llamas bueno? Ninguno hay bueno, sino sólo Dios. Los mandamientos sabes: No adulterarás; no matarás; no hurtarás; no dirás falso testimonio; honra a tu padre y a tu madre. El dijo: Todo esto lo he guardado desde mi juventud. Jesús, oyendo esto, le dijo: aun te falta una cosa: Vende todo lo que tienes, y dalo a los pobres, y tendrás tesoros en el cielo; y ven, sígueme. Entonces él, oyendo esto, se puso muy triste, porque era muy rico. Al ver Jesús que se había entristecido mucho, dijo: ¡Cuán difícilmente entrarán en el reino de Dios los que tienen riquezas! Porque es más fácil pasar un camello por el ojo de una aguja, que entrar un rico en el reino de Dios. Y los que oyeron esto dijeron: ¿Quién, pues, podrá ser salvo? Él les dijo: Lo que es imposible para los hombres, es posible para Dios”.

Si creemos que Dios nos ha salvado, necesitamos examinarnos para ver si estamos en la fe. **2 Corintios 13:5**: nos dice... “Examinaos a vosotros mismos si estáis en la fe; probaos a vosotros mismos...”

Se nos manda en **“Isaías 55:6,7**: “Buscad a Jehová mientras puede ser hallado, llamadle en tanto que está cercano.” Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos y vuélvase a Jehová, el cual tendrá de él misericordia, y al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar.” **Hechos 16:31**: “Ellos dijeron: Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa.”

Aún así, nunca haríamos estas cosas por nuestra propia voluntad. **Romanos 3:9-12**: “Como está escrito: No hay justo, ni aun uno; no hay quien entienda. No hay quien busque a Dios. Todos se desviaron, a una se hicieron inútiles; no hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno.”

Necesitamos un nuevo corazón. **Jeremías 17:9**: “Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso; ¿quién lo conocerá? **Marcos 7:2-23**: “Pero decía, que lo que del hombre sale, eso contamina al hombre. Porque de dentro, del corazón de los hombres, salen los malos pensamientos, los adulterios, las fornicaciones, los homicidios, los hurtos, las avaricias, las maldades, el engaño, la lascivia, la envidia, la maledicencia, la soberbia, la insensatez. Todas estas maldades de dentro salen, y contaminan al hombre.” **Salmos 34:18**: “Cercano está Jehová a los quebrantados de corazón; y salva a los contritos de espíritu.” **Ezequiel 36:26,27**: “Os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne. Y pondré dentro de vosotros mi Espíritu, y haré que andéis en mis estatutos, y guardéis mis preceptos, y los pongáis por obra”. **Lucas 8:15**: “Mas la que calló en buena tierra, éstos son los que con corazón bueno y recto retienen la palabra oída, y dan fruto con perseverancia.” **Romanos 10:10**: “Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación.”

Lea la Palabra de Dios, la Biblia

Romanos 10:17: “Así es que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios.” **2da Timoteo 3:15,16**: “...y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús. Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra.” **Salmos 119;130**: “La exposición de tus palabras alumbra; hace entender a los simples.” **Lamentación 3:26**: “Bueno es esperar en silencio la

salvación de Jehová.” **Salmos 19:7,9:** “La ley de Jehová es perfecta, que convierte el alma; el testimonio de Jehová es fiel, que hace sabio al sencillo.”

Esperamos que este tratado le haya bendecido grandemente y le despierte su conciencia para un arrepentimiento puro y sincero.

Para más información o para obtener una Biblia gratuitamente, escriba a